

«LAS DEHESILLAS», UN YACIMIENTO PRERROMANO EN EL TERMINO MUNICIPAL DE HIGUERA DE LLERENA (BADAJOZ). MATERIALES DE SUPERFICIE

Alonso Rodríguez Díaz
José Iñesta Mena

El plan trazado para la prospección arqueológica de la zona de nuestra región situada al sur del Guadiana, en conexión con los trabajos de Doctorado de uno de nosotros, nos está revelando en el área sur-sureste de la provincia de Badajoz la presencia de una importante serie de yacimientos de época prerromana, cuyos aspectos culturales constituyen paralelamente una de las directrices marcadas en los planes de investigación del propio Departamento de Prehistoria y Arqueología de nuestra Facultad. Es precisamente en este ámbito anterromano, que poco a poco va configurándose en el panorama arqueológico extremeño, donde se localizan los recientes hallazgos de «Las Dehesillas».

Lejos de cualquier pretensión desproporcionada, intentamos plantear en estas páginas, a través del «informador cerámico», una serie de aspectos y variables culturales derivados que puedan ayudarnos a determinar la consonancia o no de factores administrativos, geográficos o comerciales a escala y, al mismo tiempo, dejar entrever, tomando apoyo en el análisis espacial y evolutivo de los hallazgos, tipos y formas cerámicas esencialmente, la posible *dispersión* del asentamiento en época romana.

CARACTERISTICAS FISICAS DEL YACIMIENTO

«Las Dehesillas» se enmarcan en la comarca agrícola de Llerena y ésta, a su vez, en la comarca natural delimitada al Norte por el valle del Guadiana y al Sur por Sierra Morena. Su situación geográfica responde exactamente a las coordenadas 38° 18'50" Lat. N, 2° 17'10" Lg. W —Madrid—, que coinciden en el kilómetro 48 de la carretera comarcal núm. 431, que une Puebla de Alcocer y Santa Olalla, y, al mismo tiempo, es el lugar central de una circunferencia aproximada formada por las poblaciones de Higuera de Llerena-Valencia de las Torres, Villagarcía de la

Torre, Llerena, Ahillones, Berlanga y Maguilla. Su fácil acceso ha convertido esta zona en uno de los puntos más vulnerables y objeto de expolios de esta comarca (Fig. 1).

«Las Dehesillas», propiedad de D. Antonio Martínez, geológicamente se constituyen de pisos paleozoicos y se encuentran próximas a algunas alineaciones del Carbonífero, donde se da un predominio de la alternancia de pizarras y cuarcitas con restos de calizas—Zafra, Villagarcía de la Torre y Llerena—¹. El tipo de suelo predominante es el denominado Tierra Parda Meridional sobre pizarras, de gran importancia en la provincia de Badajoz, más por su cantidad que por su calidad. Son suelos de perfil A/(B)/C de pequeño espesor, pobres en sustancias coloidales cementantes y, por ello, fácilmente erosionables, permeables y con pequeña retención para el agua, color pardo, pobreza en bases y textura areno-limosa². El aprovechamiento actual de este área radica principalmente en el cultivo cerealístico.

La topografía de esta zona oscila entre las cotas de los 550 y 600 m. y fisiográficamente responde a una gran llanura que conecta visualmente con las sierras de la Velita y Paliza —estribaciones de las sierras de Hornachos—, al Norte, y las sierras de San Miguel, San Bernardo, Capitana y Bienvenida, al Sur-Suroeste.

La morfología del propio yacimiento, que ocupa una extensión aproximada a unas 5 Ha., se corresponde con una suave elevación alomada, ligeramente cortada y de difícil acceso por su lado sur, cuya zona de máxima altura la configura una superficie amesetada, que le confiere un perfil de mesa.

La hidrografía está representada por el arroyo de La Llave, afluente del Retín, y una serie de arroyuelos que riegan toda la zona. El tipo de clima dominante es el mediterráneo con influencias atlánticas, característico de la provincia de Badajoz. La temperatura media anual aproximada es de 16° y las precipitaciones oscilan en torno a los 500 mm., registrados principalmente durante los equinoccios³. Por último, destacar la importancia mineralógica de este entorno, donde han sido prospectados varios puntos posiblemente emparentados con la explotación, aprovechamiento y producción de cobre, hierro y plomo esencialmente.

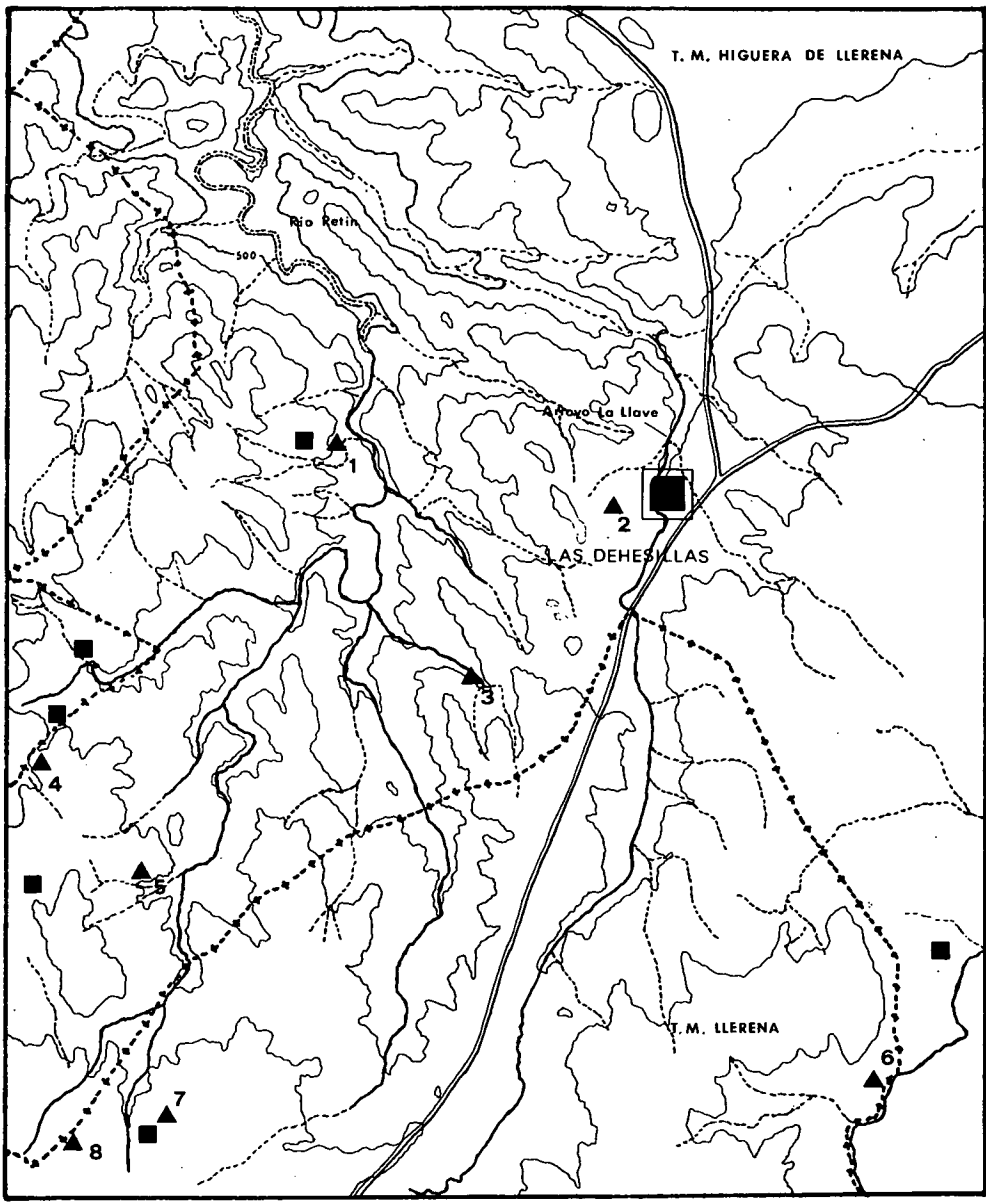
LOS MATERIALES

Los materiales que nos ocupan proceden en su totalidad de las diversas prospecciones de superficie que desde algún tiempo venimos realizando en este yacimiento. Dichos fragmentos han sido seleccionados en virtud de su mayor interés y su mejor conservación. Al carecer de estratigrafía alguna, hemos considerado agruparlos en base a su tipología, posible función y caracteres idiosincráticos.

¹ *Explicación del Mapa Provincial de Suelos. Badajoz*. Diputación Provincial de Badajoz. Madrid, 1968, p. 11.

² *Ibid.*, p. 50.

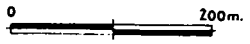
³ *Ibid.*, p. 15.



«Las Dehesillas» (Higuera de Llerena. Badajoz)

- ▲ ARR. / «Villae»
- Minas

Fig. 1



Ollas y grandes recipientes

a) Formas decoradas

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo, zona de unión al cuello curvada-abierta y cuello cóncavo-oblicuo-abierto⁴, pasta no decantada —desgrasante fino—, color oscuro, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado y decoración de bandas pintadas de color rojo vinoso al interior y exterior. Dimensiones: diám. de la boca 81 mm.; anch. 64 mm.; esp. 7 mm. (Fig. 2, 1).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo, zona de unión al cuello con desplazamiento lateral izquierdo ligeramente cóncava, cuello cóncavo y cuerpo convexo-oblicuo-cerrado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado y decorado de bandas de distinto grosor pintadas de color rojo vinoso en el borde y cuerpo. Dimensiones: diám. de la boca 145 mm.; anch. 77 mm.; esp. 9 mm. (Fig. 2, 2).

b) Formas lisas

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo, zona de unión al cuello cóncava-oblicua-abierta, cuello cóncavo, hombro y cuerpo ligeramente convexo-oblicuo-cerrado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 140 mm.; esp. 7 mm. (Fig. 3, 1).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo, zona de unión al cuello cóncava y cuerpo convexo-oblicuo-cerrado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte rugoso, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 130 mm.; esp. 10 mm. (Fig. 3, 3).

— Fragmento de un posible barril ibérico⁵. Muy deteriorado. Cuello cóncavo y cuerpo ligeramente convexo, pasta no decantada, color oscuro, corte rugoso, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: long. 85 mm.; anch. 94 mm.; esp. 11 mm. (Fig. 3, 4).

Cuencos

a) Formas decoradas

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo, cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto y base vertical y fondo ligeramente cóncavo-redondeado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado y decoración de una banda pintada de color negro al interior y exterior.

⁴ LLANOS, A. y VEGAS, J.I.: «Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica». *Estudios de Arqueología Alavesa*. Diputación Foral de Navarra. Vitoria, 1974.

⁵ JUDICE GAMITO, T.²: «Os barris ibéricos de Portugal». *Conimbriga* XXII. 1983, pp. 195-208.

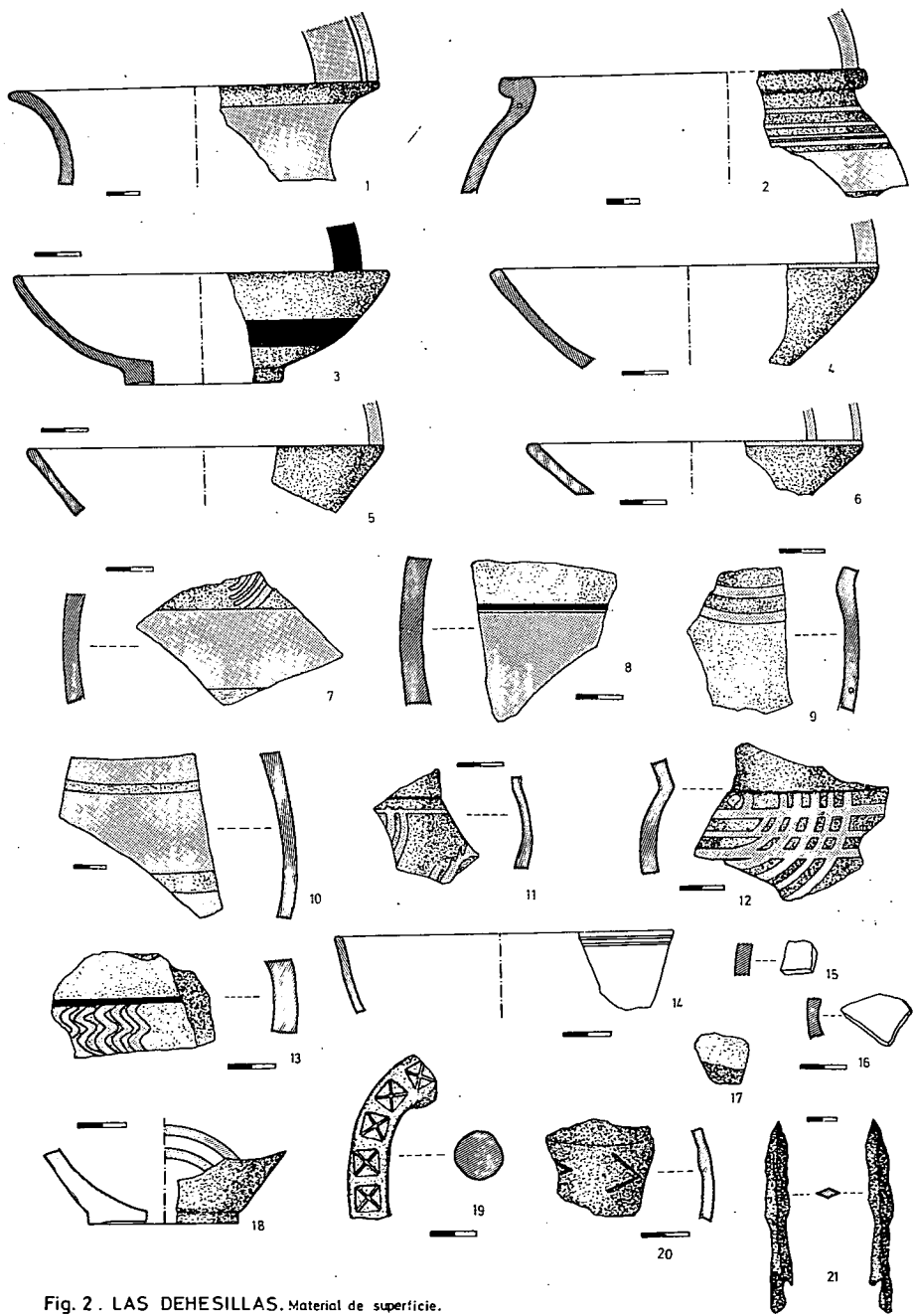


Fig. 2 . LAS DEHESILLAS. Material de superficie.

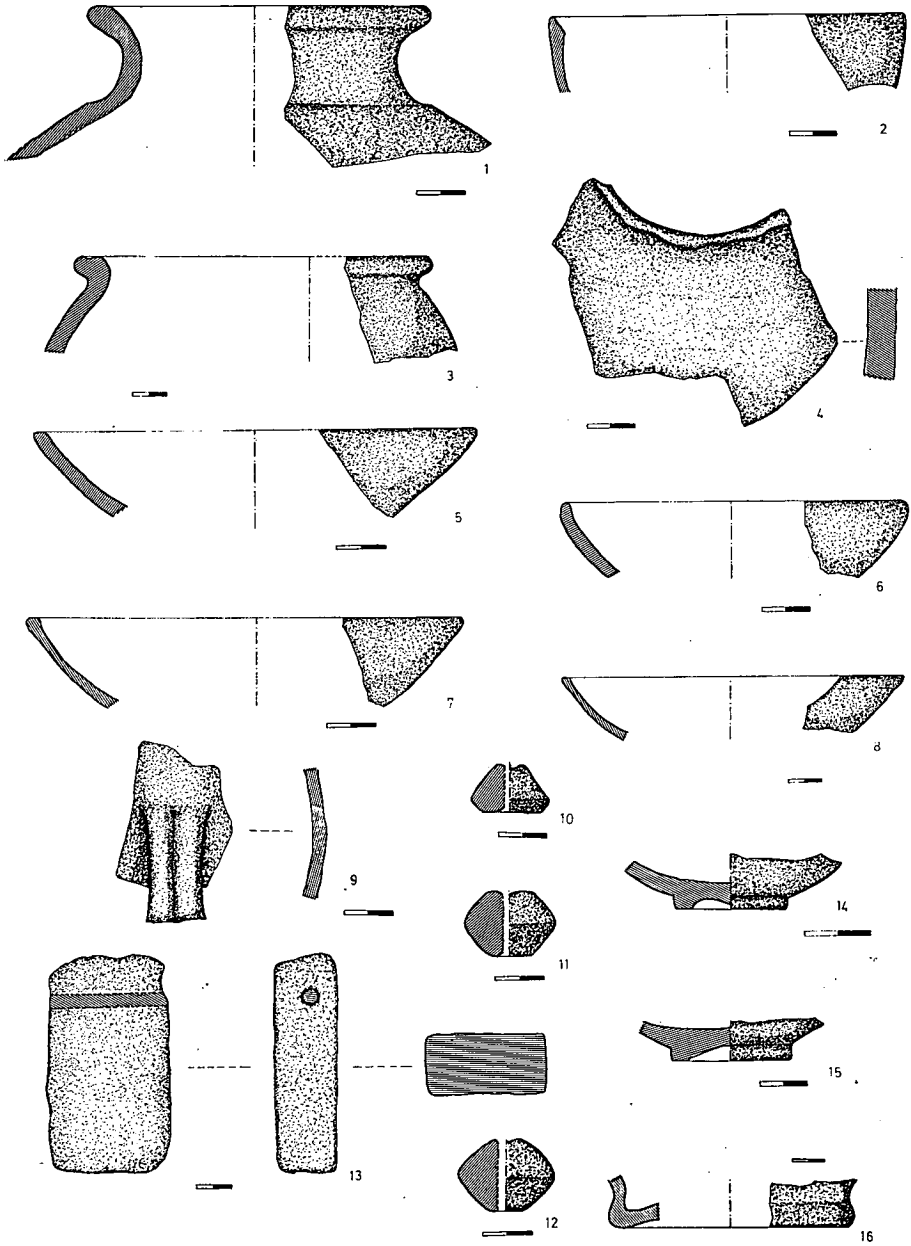


Fig. 3. LAS DEHESILLAS. Material de superficie.

Dimensiones: diám. de la boca 70 mm.; alt. 20 mm. diám. de la base 29 mm.; esp. 2 mm. (Fig. 2, 3).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado interior y espatulado exterior y decoración de una banda pintada de color rojo vinoso en la parte interior del borde. Dimensiones: diám. de la boca 160 mm.; anch. 52 mm.; esp. 4 mm. (Fig. 2, 4).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo casi recto-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado y decoración de una banda de color rojo vinoso en la parte interna del borde. Dimensiones: diám. de la boca 150 mm.; anch. 35 mm.; esp. 5 mm. (Fig. 2, 5).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo casi recto-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado y decoración de bandas pintadas de color rojo vinoso al interior. Dimensiones: diám. de la boca 141 mm.; anch. 39 mm.; esp. 5 mm. (Fig. 2, 6).

— Fragmento. A torno. Base vertical y fondo ligeramente cóncavo-redondeado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado y decoración interior de dos bandas concéntricas pintadas de color rojo vinoso. Dimensiones: diám. de la base 61 mm.; esp. 10 mm. (Fig. 2, 18).

b) *Formas lisas*

— Fragmento. A torno. Borde oblicuo y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 141 mm.; anch. 32 mm.; esp. 4 mm. (Fig. 3, 2).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte rugoso, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 181 mm.; anch. 50 mm.; esp. 5 mm. (Fig. 3, 5).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 141 mm.; anch. 46 mm.; esp. 6 mm. (Fig. 3, 6).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo ligeramente engrosado y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 180 mm.; anch. 51 mm. esp. 4 mm. (Fig. 3, 7).

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la boca 141 mm.; anch. 51 mm.; esp. 3 mm. (Fig. 3, 8).

— Fragmento. A torno. Base vertical convexa y fondo cóncavo-redondeado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la base 34 mm.; esp. 3 mm. (Fig. 3, 14).

— Fragmento. A torno. Base vertical ligeramente convexa y fondo cóncavo-oblicuo, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la base 50 mm.; esp. 7 mm. (Fig. 3, 15).

— Fragmento. A torno. Base cóncava-convexa y fondo cóncavo-redondeado, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. de la base 140 mm.; esp. 6 mm. (Fig. 3, 16).

Asas

a) Decoradas

— Fragmento. A mano. Cilíndrica, pasta decantada, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado y decoración estampillada del tipo AI⁶, con enmarque cuadrado y motivo en eje. Dimensiones: long. 72 mm.; sección 19 mm. (Fig. 2, 19).

b) Lisas

— Fragmento. A mano. Tubular geminada de un ánfora ibero-púnica, pasta no decantada —desgrasante fino—, color oscuro, corte recto, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Se inician en el siglo VII a. C., en el nivel 23 del Cerro Macareno⁷, «tienen su apogeo en el nivel 21 a fines del siglo VII a.C. y su porcentaje va decreciendo hasta terminar en el nivel 16, cuando finaliza el horizonte protoibérico en la mitad del siglo V a.C.» (Fig. 3, 9).

Fragmentos amorfos

a) Decorados

— Cuerpo ligeramente convexo. A torno, pasta decantada, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado fino y decoración de bandas y trazos semicirculares concéntricos pintados de color rojo vinoso. Dimensiones: long. 86 mm.; anch. 59 mm.; esp. 6 mm. (Fig. 2, 7).

— Cuerpo ligeramente convexo. A torno, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado muy fino

⁶ RUIZ RODRIGUEZ, A. y NOCETE CALVO, F.: «Un modelo sincrónico para el análisis de la producción de cerámica ibérica estampillada del Alto Guadalquivir». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 6. 181, p. 355 y ss.

⁷ PELLICER CATALAN, M.: «Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla)». *Habis*, 9. 1978, p. 365 y ss.

y decoración de una banda estrecha pintada en color oscuro y otra, más ancha, en rojo vinoso. Dimensiones: long. 58 mm.; anch. 69 mm.; esp. 11 mm. (Fig. 2, 8).

— Cuerpo ligeramente convexo. A torno, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado y decoración de bandas pintadas de color rojo vinoso. Dimensiones: long. 40 mm.; anch. 61 mm.; esp. 7 mm. (Fig. 2, 9).

— Cuerpo ligeramente convexo. A torno, pasta no decantada —desgrasante fino—, color oscuro, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado muy fino y decoración de bandas pintadas de color rojo vinoso. Dimensiones: long. 70 mm.; anch. 60 mm.; esp. 5 mm. (Fig. 2, 10).

- Cuello-cuerpo recto-vertical-convexo. A torno, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado y decoración de motivos circulares concéntricos pintados de color rojo vinoso y una banda, de color negro. Dimensiones: long. 33 mm.; anch. 47 mm.; esp. 5 mm. (Fig. 2, 11).

— Cuello-cuerpo recto-vertical-convexo. A torno, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. alisado y decoración de bandas y círculos concéntricos pintados en color rojo vinoso. Dimensiones: long. 69 mm.; anch. 59 mm.; esp. 5 mm. (Fig. 2, 12).

— Cuerpo ligeramente convexo. A torno, pasta no decantada —desgrasante fino—, color medio, corte recto, cocción oxidante, trat. sup. espatulado muy fino y decoración pintada compuesta por una banda de color negro y motivos en épsilon, en color rosa vinoso. Dimensiones: long. 40 mm.; anch. 50 mm.; esp. 10 mm. (Fig. 2, 13).

— Cuerpo ligeramente convexo. A mano, pasta no decantada —desgrasante medio—, color oscuro, corte rugoso, cocción mixta, trat. sup. alisado exterior y decoración incisa con motivos en ángulos. Dimensiones: long. 43 mm.; anch. 41 mm.; esp. 6 mm. (Fig. 2, 20).

b) Lisos

— Junto a los numerosos fragmentos realizados a torno, es preciso destacar la presencia de un buen número de piezas amorfas hechas a mano, pasta no decantada —desgrasante grueso—, color medio, corte rugoso, cocción mixta y sin trat. superficial.

Otros objetos de barro

a) Formas lisas

— *Fusayola* con forma tronco-cónica. A mano, pasta no decantada —desgrasante medio—, color medio, cocción mixta y trat. superficial alisado. Dimensiones: diám. de la base 20 mm.; alt. 32 mm.; orif. 4 mm. (Fig. 3, 10).

— *Fusayola* con forma bitronco-cónica. A mano, pasta no decantada —desgrasante medio—, color oscuro, cocción reductora y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. máx. 27 mm.; alt. 37 mm.; orif. 7 mm. (Fig. 3, 11).

— *Fusayola* con forma bitronco-cónica. A mano, pasta no decantada —desgrasante medio—, color medio, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: diám. máx. 30 mm.; alt. 39 mm.; orif. 6 mm. (Fig. 3, 12).

— *Fusayola* con forma rectangular. A mano, pasta no decantada —desgrasante medio—, color medio, cocción oxidante y trat. sup. alisado. Dimensiones: long. 124 mm.; anch. 70 mm.; alt. 39 mm.; orif. 8 mm. (fig. 3, 13).

Cerámica de barniz negro (Campaniense B)

a) *Formas decoradas*

— Fragmento. A torno. Borde redondeado-convexo y cuello-cuerpo convexo-oblicuo-abierto, pasta decantada, corte recto, color claro y cocción oxidante. La capa de barniz es muy fina y carece de brillo metálico característico de las formas A. La decoración consiste en dos acanaladuras paralelas a la altura del cuello. Dimensiones: diám. de la boca 141 mm.; anch. 32 mm.; esp. 3 mm. (Fig. 2, 14).

b) *Formas lisas*

— Dos fragmentos amorfos ligeramente convexos. A torno y de idénticas características técnicas a la pieza anterior. Dimensiones: long. 15 y 31 mm.; anch. 14 y 20 mm.; esp. 5 y 6 mm. (Fig. 2, 15 y 16).

Terra sigillata hispánica

a) *Formas lisas*

— Fragmento amorfo recto. A torno, pasta decantada, color medio, corte recto y cocción oxidante. Dimensiones: long. 20 mm.; anch. 22 mm.; esp. 4 mm. (Fig. 2, 17).

b) *Hierro*

— Punta de un posible venablo de sección romboidal. Bastante deteriorada. Dimensiones: long. 80 mm. (Fig. 2, 21).

CONCLUSIONES

Desde un principio, resulta obligado plantear que la realización de un sondeo estratigráfico en «Las Dehesillas» sería de un gran interés, en particular, para el análisis contextual de los materiales que nos ocupan y, en general, para el conocimiento

más preciso del mundo prerromano en nuestra región. En este sentido, son muy numerosos los aspectos ignorados de esta etapa cultural, relativos a sus orígenes, más o menos confusos y remotos, fases de apogeo, período final y evolución a partir del *impacto* romano.

Precisamente esta época nos ofrece un amplio y complejo panorama de relaciones socio-culturales en todo el Mediodía peninsular, donde se interaccionan rasgos heredados de la vieja tradición tartésica, la continuidad de las relaciones con los pueblos colonizadores mediterráneos —griegos y fenicios—, las aportaciones de elementos humanos y culturales del interior peninsular de carácter céltico, el hecho diferenciado de la conquista bárquida y la propia conquista romana. Todo ello se nos manifiesta ahora en ruinas, yacimientos y vestigios materiales de toda índole que, con frecuencia, no podemos encajar en el lugar y momento que corresponde⁸.

La aproximación más inmediata a la valoración cronológica y cultural de «Las Dehesillas» podría plantearse muy bien a través del análisis comparativo de estas formas y las aparecidas recientemente en «Castillejos 2», término municipal de Fuente de Cantos (Badajoz)⁹. De esta forma, en un primer momento, este yacimiento se situaría en un ámbito cultural ibero-túrdulo-turdetano, que se extiende por todo el valle del Guadalquivir¹⁰ en torno a los siglos IV-III a.C. Esta primera fase estaría representada principalmente por las cerámicas pintadas, los diferentes tipos de ollas denominados *de cocina*, el asa tubular geminada de la fig. 3 y la forma estampillada de la fig. 2, que a su vez revela un sustrato cultural meseteño, paralelo a la zona sudoccidental de la propia provincia de Badajoz, el suroeste peninsular¹¹ y Alto Guadalquivir¹².

Junto a esta facies indígena, aparece una serie de materiales de época romana, entre los que destacan tres fragmentos de cerámica de barniz negro (Campaniense B) —fig. 2—, que nos remiten cronológicamente a la segunda mitad del siglo II y primera mitad del siglo I a.C. y, al mismo tiempo, ponen de manifiesto el contacto cultural entre el mundo indígena y el mundo romano.

La presencia de cerámica romana imperial (*terra sigillata hispánica*) en «Las Dehesillas» —fig. 2— podría suponer la continuidad de este asentamiento hasta dicha época; continuidad que, por otra parte, estaría sobradamente justificada por la suave topografía de la zona, la proximidad de recursos mineros y una considerable extensión de campos cultivables. Todos estos factores de readaptación¹³ e intercambios

⁸ BENDALA GALAN, M.: «La etapa final de la cultura ibero-turdetana y el impacto romanizador». *La Baja época de la cultura ibérica*. Madrid, 1979, pp. 33-50.

⁹ FERNANDEZ CORRALES, J.M., RODRIGUEZ DIAZ, A.: «Excavaciones arqueológicas en Castillejos 2, término municipal de Fuente de Cantos (Badajoz). Diciembre 1983». (En prensa)..

¹⁰ En este sentido son de sobra conocidos los trabajos realizados sobre el Cerro Macareno, Setefilla, Osuna, Carmona, Itálica...

¹¹ MORAIS ARNAUD, J. e JUDICE GAMITO, T^ª: «Cerâmicas estampilhadas da Idade do Ferro do sul de Portugal. I-Cabeça de Vaíamonte-Monforte». *O Arqueólogo Português*, VII-IX. Lisboa, 1974/77, p. 165 ss.

¹² RUIZ RODRIGUEZ, A. y NOCETE CALVO, F.: «Un modelo...» Op. cit.

¹³ TARRADELL MATEU, M.: «Indigenismo y romanización». *Historia de España, I. Introducción, Primeras Culturas e Hispania Romana*. Madrid, 1982, p. 171-175.

bio cultural —aculturación— son bastante paralelos a los observados en otras zonas de la Península ¹⁴.

La prospección sistemática de la zona que nos ocupa, elegida arbitrariamente y dentro del área de influencia reginense, nos ha permitido conocer la existencia de los ocho asentamiento rurales romanos (ARR.- *villae*) ¹⁵ que a continuación relacionamos:

1. «Dehesillas 1»; 2. «Dehesillas 2»; 3. «Cortijo de Guijarro Blanco»; 4. «Cortijo de Las Gazulas»; 5. «Las Gazulas»; 6. «El Pedrosillo»; 7. «Valdeflores»; 8. «Santa Elena».

Todo ello no hace más que poner de relieve el fenómeno de *dispersión* del asentamiento que supuso la incorporación de esta zona a la civilización latina ¹⁶, a partir de una mayor estabilización social y, al mismo tiempo, constituye un eslabón de la secuencia cultural de este área que arranca en el período Calcolítico ¹⁷ y prácticamente llega a nuestros días.

¹⁴ MARTIN, G. y GIL-MASCARELL, M.: «La Romanización en el Campo de Liria». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*. Valencia, 1979.

¹⁵ CERRILLO y M. DE CACERES, E.: *La vida rural en Extremadura*. Cáceres, 1984.

¹⁶ TERRADELL, M. y SANCHIS i GUARNER, M.: *Historia del País Valencià*, I. Barcelona, 1965, p. 115.

¹⁷ ENRIQUEZ NAVASCUES, J.J.: «Dos ídolos sobre hueso largo procedentes de Huerta de Dios». *Trabajos de Prehistoria*, 40. 1984, pp. 293 y ss. Este mismo autor ha trabajado igualmente el yacimiento de «El Pedrosillo», en el término municipal de Llerena.